

COSAS Y CASOS: Historia de las sillas

15/09/2019



¿Se ha preguntado cuándo nos levantamos de la piedra y nos pusimos más cómodos?

En el Museo del Louvre se conservan sillas egipcias del tercer milenio antes de nuestra era, y los asirios, aunque solían sentarse en el suelo, también las conocían. Jeroglíficos pintados en las paredes de las cámaras sepulcrales, donde se muestra a hombres y mujeres sentados en sillas con respaldo, nos ponen al tanto de los asientos que se usaban en el antiguo Egipto.

En el imperio romano se hacían sillas de marfil. Los magistrados usaban unas a las que llamaban curules. También existían los scammun, que eran una especie de tarimas con respaldo. La civilización griega dejó varias muestras del uso de la silla en esculturas, desde el Siglo de Oro de Pericles. El poeta Homero se refiere a la silla de Penélope, de marfil y plata.

En 1929, Ludwig Mies van der Rohe diseñó una lujosa silla para amueblar el pabellón alemán en la Exposición Internacional de Barcelona y que sirviera como asiento para los reyes de España. Los cojines se fabricaron con piel de vaca, y el marco de acero cromado fue pulido a mano.

La primera silla fabricada en un solo material, el polipropileno, se convirtió en un clásico de los años sesenta. Su creador es el danés Verner Panton. Otro increíble asiento es el *arm chair*, que requiere de hasta mil puntos de soldadura. Está hecho con alambre y su creador, Warren Platner, ideó la estructura y el método de producción de los muebles de acero en 1966.

De entonces a nuestros días, el ingenio de los diseñadores en el mundo ha creado sillas increíbles. El artista Osian Batyka-Williams, por ejemplo, se pasó semanas juntando cubiertos de sitios de caridad para elaborar una silla, según él, perfectamente funcional. La silla fantasma lleva en su interior formas fantasmagóricas creadas con tecnología láser, mientras que la silla robot nos transporta al futuro que no sabemos si va a llegar: es una silla inteligente que se destruye y se construye sola.

